



### “CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO...”

Iluso de mi que pensaba que nuestra España “cañí” gozaba ya de una semiveterana democracia y esas cosas de la censura habían desaparecido como las, prácticamente olvidadas, enfermedades mayoritariamente infantiles de la tos ferina, viruela u otras similares.

Pero no, amigo navegante, es posible que la censura haya desaparecido en lo que ahora llamamos medios de comunicación, a excepción si el tema a tocar es el sacrosanto asunto eclesiástico y sus derivados. Les cuento la anécdota que ilustra esta maldad:

Es de sobra conocida la “rabieta” moralizante que ha pillado la Santa Madre Iglesia con el tema de latente actualidad sobre la reforma de la Ley del Aborto. No conformes con predicar desde los púlpitos en sus, cada vez más vacíos templos de culto, han lanzado su particular “guerra santa”, “cruzada” o como queramos llamarlo, contra todo bicho viviente que no “comulgue”, (nunca mejor dicho), con su doctrina retrógrada y repleta de falsa moralina. Entre los llamados a esa encarnizada protesta en que se utiliza la VIDA como estandarte, han implicado, o al menos lo han intentado descaradamente, a las tradicionales cofradías penitenciales de nuestra riqueza étnica y cultural que es la Semana Santa españolísima...Aquí es donde ha venido el tomate y el bacalao tan común en estas fechas.

El llamamiento a la protesta de estos penitentes fue lanzado al viento para que cuajase en lugares tan emblemáticos como Andalucía y Castilla y León, zonas de gran arraigo procesional. La respuesta ha sido variopinta. Los más razonables han hecho caso omiso del voraz griterío eclesiástico y han pensado una frase muy popular que dice: “no hay que mezclar las churras con las merinas”. Otros, los más radicales, han acertado con obediencia sumisa y de seguro que en esta semana de Pasión, desfilarán con algún distintivo mono que indique protesta incondicional a la futura Ley abortista.

Es ahí donde entro yo con mi, siempre latente, vena periodística del humor gráfico. Entendí irónicamente que debía hacer algo ante el presunto, (he comprendido que de presunto nada), poder de convocatoria de la Iglesia Católica. Interpreté lo de la Semana Santa procesional y la protesta antiabortista, de esta guisa que ven en el dibujo y con toda la inocencia del mundo, tuve la idea de enviárselo a una periodista Redactora Jefa y amiga mía del tradicional y famoso periódico vallisoletano, "El Norte de Castilla", a fin de que lo utilizase para ilustrar algún artículo suyo sobre el tema polemizante... Cuando hablé con ella después de recibirlo, aún me suenan las carcajadas, halagos y lisonjas hacia mi trabajo gráfico, prometiéndome su incondicional publicación dada la calidad fina de crítica que llevaba... Con el tiempo he ido comprobando que Valladolid, "Última reserva espiritual de Castilla y León", no soporta ni está preparado para enfrentarse a la Iglesia y es hoy, fecha de Domingo de Ramos que no hay ni señales de publicar mi dibujo. Ante mi decepción, alguien me aconsejó que lo enviase a la prensa Asturiana, supuestamente más liberal y valiente que la castellana vieja, algo que he hecho a los dos principales periódicos teóricamente valerosos y que de momento, también hay silencio por respuesta.

Conclusión evidente. La Iglesia continúa teniendo gran poder mediático y nada ni nadie se atreve a plantarle cara, aunque sea con un fino dibujo humorístico. Es mejor recordar la frase quijotesca que encabeza este artículo y quedarnos calladitos que estamos mejor. De momento lo publico entre mis maldades, para deleite general y después, que salga el sol por donde quiera, que se suele decir.

El "**otro**" Jesús Trapote